



Apuestas de “Bogotá Mejor para Todos”

La Secretaria de Educación del Distrito, María Victoria Angulo señala los retos del sector educación en el marco del Plan Bogotá, ciudad educadora.

Por: Johanna Milena Jiménez Posada

Profesional de Comunicación, Socialización y Divulgación / jjimenez@idep.edu.co

Desde el inicio de la actual Administración se han hecho expresas las apuestas que en materia de educación propone el gobierno entrante para el periodo 2016-2020. En esta ocasión, el Magazín Aula Urbana comparte las primeras impresiones desde la voz la Secretaria de Educación, María Victoria Angulo, quien asumió desde el 1 de enero de 2016 la cartera de la Secretaría de Educación de Bogotá.

La nota preparada por el equipo de comunicaciones del IDEP surge a partir de los pronunciamientos oficiales de la Secretaria y de documentos que vienen animando la construcción del nuevo Plan de Desarrollo “Bogotá Mejor para Todos” y del Plan Sectorial de Educación, particularmente del espacio de encuentro propiciado por la Oficina de Prensa de la SED con diversos medios de comunicación.

Con la afirmación precedente de hacer equipo por una Ciudad Educadora, la Secretaria de Educación María Victoria Angulo señaló algunos de los principales contenidos del Plan “Bogotá ciudad educadora”, propuesto por el gobierno distrital.

María Victoria Angulo nació en la ciudad de Ibagué, es economista de la Universidad de Los Andes, magister Desarrollo Económico y Política Social de la misma Universidad y magister en Análisis de Impacto de Política Social de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (España). Cuenta con más de 18 años de experiencia profesional, 10 de los cuales han estado dedicados a temas de educación; razón por la cual deja claro su compromiso con la educación de la ciudad y su vocación por el trabajo en equipo que seguramente redundará en beneficio de la educación de niños, niñas, jóvenes y adultos de Bogotá.

Cada uno de los temas sobre los que se pronuncia la Doctora Angulo dan cuenta del conocimiento del sector educativo y de la capacidad para propiciar sinergias entre el sector público y privado, del interés por reconocer y apoyar iniciativas que muestran desarrollos importantes y son claves para la educación capitalina y de proponer proyectos de ciudad innovadores e impostergables para continuar el avance en materia social y particularmente en relación con la educación que se ofrece en los 364 colegios oficiales y en los colegios privados de Bogotá.

Los docentes y directivos docentes y su aporte para el Plan Sectorial de educación

Para María Victoria Angulo los docentes y los directivos docentes son una de las prioridades del gobierno actual. A su llegada a la Secretaría, encontró una inversión de recursos significativa para apoyar la formación en maestrías y doctorados con la que se beneficiaron más de cinco mil maestros y maestras. El nuevo gobierno continuará apoyando los procesos de formación del magisterio y en tal sentido el reto se orientará a procesos de formación continua, al estímulo para que estudiantes de secundaria se decidan por la carrera docente y al apoyo de las licenciaturas de educación en Bogotá, para que avancen en la acreditación de alta calidad

de los programas que ofrecen, en el fortalecimiento de la institucionalidad distrital: colegios, Universidad Distrital, IDEP.

Planteó la necesidad de reconocer a los más de 35 mil maestros, “¿qué es reconocerlos?: no sólo saber su nombre, su profesión y qué estudió, sino cuál ha sido su trayectoria pedagógica, en qué colegio está, cuáles van a ser sus énfasis para que las maestrías y la formación continuada tengan que ver con aquello que el maestro viene haciendo y el colegio donde está prestando sus servicios...”.

Añadió que este cargo que hoy ocupa, es la secretaría de educación de toda la ciudad y no sólo del

sector oficial, pues Bogotá está compuesta por el 55% es matrícula pública, el 45% es matrícula privada; el IDEP y la Universidad Distrital son parte del sector; entonces el reto es hacer equipo y hacer sinergias”.

En relación con el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, reconoció la importancia y trayectoria del Instituto, así como también lo que representa, desde su creación, para la cualificación de los maestros y sus aportes derivados de proyectos en la investigación educativa y el desarrollo pedagógico que promueve y acompaña.

Continuidad de agenda educativa

A su llegada, la Secretaria asegura haber encontrado temas muy importantes para la educación que evidentemente son de responsabilidad de la SED entre los que destaca: la jornada

única, acompañamiento a maestros en formación pos-gradual, temas de calidad y las pruebas SER que indagan sobre las competencias socioemocionales en los colegios. Reconoce

que es necesario tomar un tiempo para revisar, evaluar y proponer acciones de continuidad y de mejora, tarea que vienen adelantando los equipos de las diferentes Subsecretarías.

Los retos de la jornada extendida son optimizar los recursos para que todos los niños y niñas de Bogotá puedan tener una oportunidad y modelos de gestión apropiados

Jornada Única

En relación con la jornada escolar afirmó que es evidente la necesidad de continuar avanzando en temas de mejoramiento de la infraestructura propiciando mejores condiciones asociadas con ambientes de aprendizaje adecuados y pertinentes. También es necesario atender el déficit de maestros para cumplir con la demanda de la ampliación de jornada y por supuesto, trabajar en el enfoque pedagógico que permita el fortalecimiento de los PEI y la movilidad de los estudiantes: “en Bogotá no pueden haber colegios con enfoque pedagógico fraccionado” (un enfoque en la educación media y otro en el resto del colegio).

Así mismo, planteó la necesidad de hacer la diferenciación de conceptos, “cuándo es tiempo extendido y cuándo es jornada única: tiempo extendido son jornadas de horas adicionales, algunos días de la semana, eso era 40X40; y en jornada única se pudieron ver también las alianzas con el Gobierno Nacional para encontrar recursos, nos toca hacer mejoras en infraestructura, en temas de recursos humanos y en enfoque pedagógico e impacto curricular”.

La Secretaria ilustró con un ejemplo algunas situaciones que se venían presentando en el modelo 40X40: “un niño decidió en el colegio que él quería participar en bolos, entonces la decisión del programa es tomada porque el niño quería bolos, y este niño gasta 3 horas en bus para ir una hora a la actividad programada, 2 veces a la semana; el colegio no tiene ni idea qué hace el niño en bolos y, además, cubrir esta elección cuesta cuatro veces lo que otro niño de otra localidad”; a través del ejemplo, explicó que se deben proponer modelos más coherentes con la

realidad de los niños y niñas, para evitar que un estudiante dure mucho tiempo recorriendo la ciudad y se desligue de su programa curricular.

Es claro que el tiempo extendido, 40X40 o jornada única, contemplará incremento de espacios académicos que incluyen diversas actividades que van desde el arte, el deporte, la lúdica, hasta actividades de fortaleciendo en áreas como matemáticas, ciencia, lectura y escritura, entre otras. En este sentido la ciudad requiere de recursos para financiar el proyecto de ampliación de la jornada escolar y se hace necesario evaluar y costear lo que se ha hecho en el programa 40x40 y en otras alternativas de ciudad. De lo que se trata es de vincular lo que se hace en el tiempo adicional y la jornada regular para no generar inversiones con poco impacto en los PEI de los colegios.

“Todos queremos que los niños hagan realidad sus sueños, pero hay que ser realistas y proponer modelos donde los niños, de verdad, se puedan beneficiar”.

En el caso de la música, por mencionar otro ejemplo, resaltó el proceso que adelantan algunos colegios con la Orquesta Sinfónica de Bogotá, a través del cual los estudiantes refuerzan su trabajo académico y gozan de una actividad de gran nivel cognitivo.

La aspiración es llegar a diseñar una jornada extendida vinculada con el currículo: “Debemos definir un modelo de gestión para optimizar los recursos y que más niños puedan tener jornada extendida, disminuir los tiempos de transporte para que la calidad el tiempo extra sea buena y articularlo a la propuesta del colegio”. Así pues, todo apunta a sumar al bienestar de niños, niñas y jóvenes; haciendo que lo que ocurra en las mañanas en sus aulas

guarde relación con las actividades adicionales en la jornada que se pretende extender.

Adicionalmente, la ciudad tiene el propósito de avanzar en la consolidación de un sistema de información de la jornada extendida que permita reconocer su acción en cada niño y niña de los colegios.

Este reporte disponible en tiempo real aportará importante información a partir de datos verificables y confiables sobre inversión, participación de los colegios, los estudiantes, factores de riesgo de abandono y ausencias en el programa y ajuste al mismo.

A propósito destacó la importancia de acompañar a los colegios que vienen en el proceso y los que inician reduciendo los factores de riesgo asociados con requerimientos de infraestructura, bienestar, asignación de maestros, procesos de evaluación y seguimiento, incorporación de tecnologías, reformulación pedagógica a los PEI, vinculación de entidades de apoyo, entre más asuntos.

Resaltó que con estas acciones articuladas e intencionadas seguramente se contribuirá en el mejoramiento de la calidad de la educación que se ofrece en la ciudad.

“Los retos de la jornada extendida en suma son optimizar los recursos para que todos los niños de Bogotá puedan tener una oportunidad, tiempos de transporte y modelos de gestión; y los énfasis, si bien nos importa que el niño elija, pero también tiene que ser una elección con sentido... nos va a tocar trabajar para hacer una jornada extendida donde optimicemos recursos, y jornada única en los colegios que se pueda, haciendo esta misma reflexión”.



La oportunidad de mejora de la educación que ofrece Bogotá depende, en gran medida, de la manera como se organizan los colegios y de la capacidad de gestión de los directivos.

La Organización escolar y su incidencia en la calidad

Es importante señalar que para la Secretaría de Educación es estrecho el vínculo y la incidencia entre calidad educativa y la gestión de los colegios. Esta apuesta se comprende por el importante trabajo que durante mucho tiempo ha liderado la actual Secretaria frente a procesos de formación de directivos docentes en Bogotá y en el país. La oportunidad de mejora de la educación que se ofrece en los colegios de Bogotá depende en gran medida de la manera como se organizan los colegios y la capacidad de gestión de

los directivos, de los órganos del gobierno escolar y por supuesto del vínculo con las comunidades y las familias. El esfuerzo entonces se orientará entre otros a apoyar decididamente a los colegios, mejorar los sistemas de información, promover el control social y la transparencia, apoyar a los colegios para racionalizar y aprovechar los recursos públicos asignados. Por estas razones es necesario avanzar en la modernización tecnológica y administrativa de los colegios y de las Direcciones Locales.

Infraestructura

Con respecto a la infraestructura, comentó que Bogotá ha invertido en el cuatrienio 2012-2016 recursos cercanos a los 12 billones de pesos y es necesario analizar los avances e impactos que produce en la ciudad esta inversión. No obstante esta inversión, continúa el déficit en infraestructura que, según informó, pasa por identificar y gestionar el suelo para nuevas construcciones, reto que asume la Administración, desde las carteras de Educación, Movilidad (IDU), Hábitat (Metrovivienda) entre otras, para hacer realidad los colegios que prometió el Alcalde Enrique Peñalosa.

En esta dirección resulta estratégica y fundamental la adopción del Plan de Ordenamiento Territorial.

“El reto es cómo estos nuevos colegios que hemos prometido, podemos hacerlos realidad; para lo cual debemos encontrar el suelo, con el concurso de IDU, de Metrovivienda y de las instituciones y personas que se necesiten, pensando en los niños; y cómo dejar un POT armónico, definitivamente el siguiente que se siente acá necesita que el POT a los próximos 20 años deje habilitado suelo”.

Educación pública y privada

La Secretaria Angulo hace especial énfasis refiriéndose al campo de actuación de la cartera a su cargo señalando que “la Secretaría de Educación es la Secretaría de toda la educación en Bogotá”, se expresa la necesidad de reflexionar y trabajar más allá del 55% de matrícula que se encuentra en el sector público, es

necesario reconocer el papel y la responsabilidad de los privados. Es necesario trascender el imaginario colectivo de que solamente la educación privada en Bogotá es la que obtiene buenos resultados y en esa dirección es importante asumir el reto de trabajar colaborativamente entre ambos sectores.

Recuperando la calidad educativa

Los datos presentados por la SED en relación con la matrícula oficial señalan que cerca de 780 mil jóvenes están en el sistema escolar oficial de Bogotá en 365 colegios públicos y 707 sedes; por lo tanto, aumentar la matrícula a través de estrategias de mejoramiento de la oferta y a la vez mejorar los indicadores asociados a la calidad, implica asumir la dirección de la educación de Bogotá proponiendo acciones que garanticen el derecho a la educación de todos en las mejores condiciones. Se trata, entre otros asuntos, de vincular a toda la ciudadanía, a las familias, las comunidades que rodean los colegios para que crean, apoyen y reconozcan en la educación pública una opción de calidad para la educación de sus hijos.

Cobertura e índice poblacional

Especial atención dispondrán los equipos de la SED para mejorar los índices de cobertura y de atención a la gran diversidad de poblaciones que demandan el derecho a la educación. Los datos sobre población muestran una disminución importante y esta tendencia repercute en la matrícula de los colegios públicos de Bogotá. Hace unos pocos años se contaba con más de un millón de estudiantes, luego se pasó a cerca de 900 mil y en este momento se cuenta con cerca de 870 mil estudiantes. La explicación de este fenómeno está asociada con las proyecciones poblacionales de la ciudad, según las cuales en los próximos 20 años se mantendrá prácticamente estático el crecimiento poblacional en Bogotá, es decir, la matrícula oficial mantendrá un comportamiento que oscilará entre 870 mil y 900 mil niños y jóvenes.

Pensar en la Jornada única, como una de las principales preocupaciones del gobierno distrital, implicará pensar en más y mejor infraestructura para garantizar progresivamente que todos los estudiantes accedan a ella. En este



sentido es necesario aprovechar los actuales niveles de cobertura y proyectar los recursos y las propuestas pedagógicas de calidad para lograr una jornada única adecuada y pertinente para todos los niños, niñas y jóvenes de Bogotá.

Al respecto resaltó que Bogotá seguirá garantizando la gratuidad educativa que por supuesto incluye los avances en bienestar alcanzados hasta ahora, en este sentido manifestó que: “todos los padres tienen derecho a saber que ahora hay gratuidad educacional en Bogotá, que el Distrito acompaña los temas alimentación y movilidad; y que se están haciendo esfuerzos invaluable para que se creen entornos seguros en los colegios para que sean proclives al aprendizaje y que sus hijos puedan ir con toda tranquilidad al tiempo extendido y a la jornada regular”.

Entornos seguros

La encuesta sobre clima escolar y convivencia publicada en el 2013 muestra resultados que preocupan a la Secretaria de Educación y por supuesto al gobierno de la ciudad. La incidencia de fenómenos como el microtráfico, pandillismo y bullying en algunas localidades e instituciones continúa afectando la vida de los colegios y de las comunidades. Manifestó que lo que muestran los resultados de estas encuestas es que se necesita pasar del diagnóstico y la conceptualización de competencias ciudadanas, a un trabajo conjunto con otras cinco secretarías (Integración Social, Salud, Desarrollo Económico, Seguridad y Movilidad) para proponer acciones que contribuyan a mejorar los ambientes escolares y el compromiso de la ciudad con

la educación y con los niños y niñas particularmente. Es necesario definir rutas seguras, facilitar desplazamiento y propiciar la ubicación de los cupos asignados siguiendo criterios de cercanía, seguridad, desarrollo de la comunidad circundante, actividad económica del sector, recuperación de zonas. Así mismo es muy importante continuar con el trabajo de mejoramiento del clima escolar al interior de los colegios.

“No es solamente el contexto del entorno sino todo el trabajo en convivencia, acuerdos ciudadanos, trabajo con los maestros dentro del aula; y que para todos dentro de calidad sea una obsesión la medición de cómo cambian los entornos no solamente en las pruebas estandarizadas”.

Estudiantes de 0 a 5 años

Colombia está viviendo un momento histórico. El país se prepara para el encuentro y la reconciliación, compromiso que asume el sector educativo por ser la escuela el lugar por excelencia de encuentro. Por esta razón, para la Secretaria, los niños que hoy se atienden de 0 a 5 años de edad en el sistema público escolar, espera sean la generación que en un tiempo practique la escucha activa, que converse, que reconozca al otro, que aprenda de la diferencia y que esté llena de líderes innatos y hacedores de paz “... uno es fruto de su educación... soñaríamos que este modelo educativo les permita desarrollar las competencias de forma muy holística, como seres humanos, con actividad física, contextual, relacionamiento con familia, con el entorno y elijan la vida que merecen y que quieren desarrollar pero la elijan siempre teniendo en cuenta el bien común, el bienestar general y lo que a esta sociedad y a este país le va a aportar”.

Con esta generación de niños y niñas, los más pequeños, que inician su formación, se trabajarán nuevas narrativas y discursos; por ejemplo, el plan de lectura y de escritura, que no es sólo la actividad explícita que su nombre indica, sino que se promoverán acciones de ciudad como la de “leerse Bogotá”, “soñarse la ciudad” y “manejar nuevas palabras y vocablos que transformen realidades, reconociendo la historia y sintiéndose como lo que son: inspiradores del cambio que en este momento se presenta”. A la primera infancia que entra a formar parte del sistema, no sólo se le debe cumplir con nutrición, peso o talla y amor (que son las condiciones de inicio), sino crearles una ambiente proclive al aprendizaje.

En 20 años, todos los niños y jóvenes nacidos en Bogotá sentirán que el sistema público y estatal le da las oportunidades de elegir qué estudiar, obviamente entendiendo que se contará con el apoyo de la familia y con las actitudes de cada niño o niña.

Maestros y facultades de educación

Cada vez son más las expresiones y el reconocimiento del papel de los maestros para la transformación de la educación. Su contacto diario con los estudiantes, con las familias y los entornos es un potencial con que cuenta la ciudad y la educación en general. En este sentido resulta vital enviar un mensaje a los jóvenes sobre su empoderamiento y deseo de hacer de Colombia un país donde se les respete y valore si optan por la carrera docente. El actual Gobierno de la ciudad promoverá

la vinculación de los jóvenes para hacer parte del magisterio mostrándoles cómo Bogotá reconoce y apoya a sus maestros y los convoca para aportar desde su hacer a transformar la escuela, la vida de los niños y sus familias, para contribuir con la paz y el proceso de post-acuerdo, para promover con hechos la democratización de la escuela y la construcción de ciudadanías activas que permitan hacer de Bogotá una ciudad para la felicidad y la vida.